

# Ser un Asistente Eclesiástico: Las Gracias de 20 años de camino facilitando el crecimiento



Terry Charlton SJ

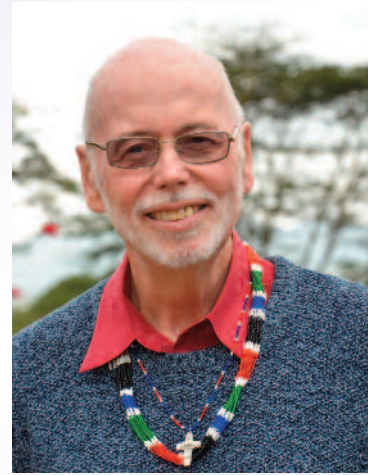
**E**stoy muy agradecido con Editor de Progressio por invitarme a reflexionar sobre mis 20 años como Asistente Eclesiástico (AE) de la CVX Kenia, de 1990 a 2010. Es un gran placer reflexionar sobre una de las grandes bendiciones de mi vida. Aunque ya no sea más AE, creo que no podría vivir sin que la CVX fuera parte de mi vida.

Déjenme contarles un poco sobre mí mismo. Logré asistir a la escuela secundaria en la primera promoción de graduados de la Escuela Preparatoria Jesuítica Brebeuf, en mi ciudad natal de Indianápolis, Indiana, EEUU, en 1966. Justo al finalizar la escuela secundaria me uní a los jesuitas en la Provincia de Chicago. Finalmente, logré un Doctorado en Teología Sistemática en la Universidad de Boston con mi disertación sobre un tópico muy ignaciano “La Encarnación en el Pensamiento de Teilhard de Chardin” En realidad, la perspectiva Theilhardiana ha ilustrado enormemente mi visión del mundo y, ciertamente, cómo concibo mi ministerio. Durante los estudios para el doctorado, me picó el gusanillo de lo africano y fui bendecido por mis superiores, que me enviaron a África.

## Abruptamente “invitado” a la CVX

Vine a Nairobi en setiembre, 1990, después de haber trabajado por tres años en un cen-

tro espiritual en Kumasi, Ghana, que fue mi primera misión en África. Mi nueva misión fue dictar clases en la Facultad Jesuítica de Teología, Hekima, en Nairobi. Una de las pocas cosas de las que estaba seguro cuando llegué a Nairobi era que, si yo iba a desempeñarme bien en una escuela continental con muy pocos alumnos del este africano, yo debía tener una conexión con la iglesia local. Apenas estaba completando mi primera semana en Nairobi cuando el escolar jesuíta Gerry Whelan, SJ, se me acercó y me explicó que un año antes, él había sido invitado por el Secretariado Mundial y la Provincia Jesuítica del África del Este, a comenzar la CVX en Nairobi. Gerry estaba iniciando su último año de estudio de teología en Nairobi y quería saber si yo podía guiar con él la CVX durante ese año y continuar como AE en el futuro. Me invitó a una reunión de más o menos treinta cevequianos que se habían vinculado durante el primer año de existencia de la CVX Kenia. Por supuesto le dije que haría con él la experiencia, para tener una base para discernir si el Señor me estaba invitando a trabajar con la CVX Kenia. Cuando llegamos al sitio de la reunión, tuve algunos minutos para charlar con algunos miembros de la CVX mientras iban llegando. Cuando comenzó la reunión, Gerry, un típico irlandés, bueno en salirse con la suya, me presentó como el jesuíta que se iba a hacer cargo de



Terry Charlton SJ

Debajo, de izquierda a derecha: Primera Asamblea Nacional CVX en Watakatifu Woke- 1995; Capilla de la universidad Hekima



la CVX Kenia. Imagino que fue la primera elección. A pesar de mi poca experiencia con la CVX en general y con estas personas en particular, parecía todo tan bien, como una combinación perfecta, que no puse objeciones y comencé el camino.

## Encontrando un lugar en suelos fértiles

La CVX Kenia estaba ampliamente bendecida con algunos maravillosos dones que le permitieron desarrollarse muy bien en sus primeros años. En particular siempre he nombrado tres: 1) un número extraordinario de miembros talentosos que realmente tomaron la espiritualidad ignaciana y se dedicaron a vivir el estilo de vida CVX y a trabajar para el desarrollo de la CVX Kenia. 2) El apoyo de gran número de escolares jesuitas que estudiaban teología en la facultad de Hekima, que pudieron guiar grupos y acompañar los Ejercicios Espirituales a los cevequianos y 3) mi habilidad para organizar. Siempre he sido muy bueno para ver los pasos necesarios para ir del punto A al punto Z. Esto ayudaba, por ejemplo, en áreas tales como hacer el borrador de los Estatutos de la CVX Kenia y los procedimientos para los Compromisos Temporales y Permanentes. Si yo pudiera usar una palabra para hablar sobre cómo he visto mi rol como AE, sería “facilitador”. Considero que facilitar las cosas, es sacar lo mejor de las personas, de las organizaciones y de las situaciones.

## Comienzos: facilitando el crecimiento del liderazgo

Para hacer que la CVX sea todo lo que puede ser, se requiere mucho trabajo para facilitar el potencial de los miembros para

ser liderar en una gran variedad de caminos. Podemos hablar sobre esto en términos de coordinadores de grupo y guías de grupo. También trabajamos duro en desarrollar la habilidad de los miembros, para ser capaces de dar charlas a grupos sobre los aspectos de la CVX y de la Espiritualidad Ignaciana. Pasar el tiempo con un miembro, en la preparación de una presentación y practicarla delante de mí y quizás de algunos otros pocos, habría sido tiempo muy bien gastado, antes de dar la presentación. Volver sobre lo que estuvo bien y lo que no, es siempre importante para las conferencias, y es también importante para evaluar el encuentro general, o el fin de semana de formación, o cualquier otro. Realmente actuamos bien con esta clase de desarrollo en nuestros primeros años. Pero nos apoyamos mucho y por demasiado tiempo en los mismos presentadores y los mismos líderes. Y no prestamos la misma atención en preparar bien a las nuevas generaciones de líderes y presentadores. Si queremos seguir teniendo éxito en construir una organización dinámica con miembros bien formados, tendríamos que seguir formando nuevos presentadores y líderes. Obviamente lo mismo pasó con los guías y los coordinadores de pequeños grupos. Como la comunidad nacional crece, el AE puede ciertamente, priorizar este trabajo sobre otros que ya han sido formados, pero no puede ser disminuida la atención al desarrollo permanente de los nuevos líderes.

Facilitar el bienestar y desarrollo de la organización es, por supuesto, también esencial. Más importante aún, nos referimos a la organización nacional, ha sido clave nuestro grupo de liderazgo nacional, que eventualmente se convirtió en el Consejo Ejecutivo Nacional (CEN). Era importante integrar nuevos miembros luego de las elecciones

Debajo, de izquierda a la derecha:

P. Charlton con una invitada a una cena de Gala; Reunión en la gente barrio de Kibera

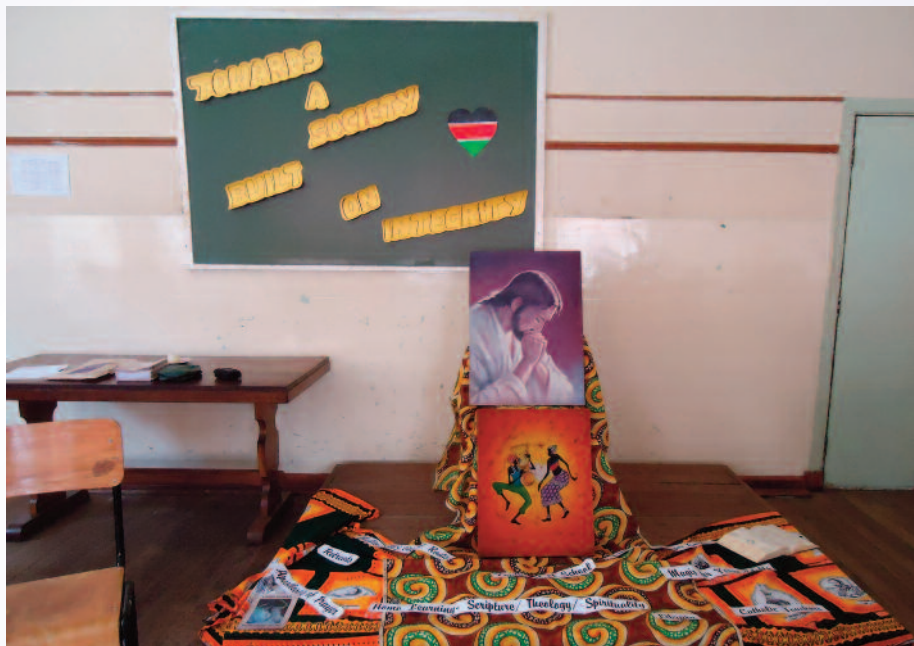


nacionales o cuando se necesitaba que tal o cual persona fuera agregada a causa de una renuncia. Era necesario hacerlo llevando a las personas a la manera ignaciana del discernimiento y de la toma de decisiones. Fue también importante para mí distinguir “mi camino” ignaciano, por llamarlo de alguna forma, de otros caminos ignacianos. Estos nuevos caminos provenientes de la visión o experiencia especialmente de un nuevo presidente nacional necesitaban ser atendidos y estimulados. A veces yo estaba claramente llamado a dejar cierto control o la forma establecida de hacer las cosas.

Lo que llamo facilitar, a veces podría significar que yo tenía que tomar una clara iniciativa. Recuerdo un punto cuando nos aproximábamos a las elecciones del comité nacional de la CVX Kenia, y no veía personas en ese momento, que pudieran ejercer eficazmente el rol del próximo Presidente. Como veía la situación, me di cuenta que necesitaba llamar la atención de un muy bien preparado y muy ocupado miembro de CVX y pedirle a esta persona que hiciera el sacrificio de aceptar la nominación de Presidente. Un verdadero sacrificio personal; y luego de algunas negociaciones conmigo sobre cómo podría asegurarse que las responsabilidades de la oficina fueran manejables, la persona aceptó la nominación y fue abrumadoramente elegido como presidente por los miembros.

## Una Década en: Reconocer cómo los Dones y la Identidad Fluyen en Iniciativa Apostólica

Hay tantas maneras en que podría hablar de facilitar procesos. Déjenme decir unas pocas palabras sobre situaciones que resultarían ser nuestros dos proyectos nacionales de misión en la CVX Kenia. La CVX tenía todavía menos de una década en Kenia, pero pensé que ya podía reconocer un don especial entre los cevequianos keniatas como grupo en la apropiación de la Espiritualidad Ignaciana. Comencé a hablar sobre esta observación, y emergió el deseo de parte de gran número de miembros, de compartir con otros esa espiritualidad ignaciana. Ciertamente, hubo interés en atraer a otros a la CVX, sin embargo, reconocimos que el ser miembros, no era para todos. Las discusiones se extendieron a involucrar al liderazgo jesuítico y a líderes de otras congregaciones ignacianas. Eventualmente, fundado en el 2000, comenzamos un esfuerzo conjunto bajo el liderazgo de la CVX con los Jesuitas



y otras congregaciones ignacianas, en la fundación del centro El Zaidi de Espiritualidad Ignaciana. *Zaidi* en Swahili significa “Magis”. El Centro es un centro no-residencial, con un enfoque no exclusivo de laicos sirviendo a laicos, que da elementos de espiritualidad ignaciana en diversas formas, desde retiros y acompañamientos en los Ejercicios hasta programas ambientales con la característica del discernimiento.

Comenzando el 2001 algunos miembros de CVX como parte de su misión comenzaron a visitar personas con SIDA en la barridada Kibera (podría decirse el barrio marginal más grande del África sub-sahariana); éste era ciertamente un trabajo innovador en un tiempo en que las personas atacadas de SIDA sufrían aún un tremendo estigma y aislamiento. Aquéllos que participaban con ellos podían ser rechazados también. Estos miembros de la CVX fueron amigables con ellos y escucharon sus problemas. El primordial de estos problemas era el futuro de sus niños, porque estas personas esperaban morir joven. El futuro de los chicos dependía de su educación. Toda la educación secundaria en Kenia es paga, y estos padres enfermos no podían costear ni aun la más mínima cuota de la más humilde escuela secundaria. Estos miembros de la CVX se acercaron a mí, y pudimos juntar una pequeña cantidad de dinero para mandar 12 de esos niños a 1er año en el 2003. Basados en la evaluación de esta experiencia al final del año, los miembros querían hacer más. Vinieron a mí con la idea de comenzar con nuestra propia escuela secundaria para los jóvenes afectados por el SIDA. Se acercaron a mí porque yo era el AE pero, sin duda, también porque ellos me consideraban po-

seedor de un potencial para recaudar fondos propio de un Jesuita americano. Mi reacción inmediata fue, "Hay tanto potencial para el bien aquí. No sé si podemos tener éxito, pero tenemos que tratar" Esta iniciativa ha sido

bendecida por lo que ha sido nombrada Escuela Secundaria San Luis Gonzaga. Nuestro programa acepta 35 muchachos y 35 chicas anualmente para 1er año, becándolos durante los cuatro años de la escuela secundaria, seguido por seis meses de servicio comunitario y luego patrocinándolos a la universidad. Esta misión de la CVX se ha convertido en un gran éxito, claramente más allá de nuestras expectativas. Recientes y nuevas iniciativas han incluido aceptar estudiantes con una cuota adicional e iniciar instalaciones de alojamiento para mejorar la situación familiar devastada de nuestros alumnos becados en la barriada de Kibera.

## Frutos para mi vocación

Por supuesto, he ganado mucho en mi misión como AE de la CVX Kenia. Puedo co-

menzar con esta maravillosa oportunidad que ha sido parte integrante de mi misión jesuita y con tantas amistades que durarán toda la vida. Me ha ayudado a continuar creciendo y aceptando el desafío de ser jesuita al interactuar con miembros de la CVX que viven sus vocaciones laicas ignacianas. Por supuesto he sido alentado por la oportunidad de compartir en la CVX la Espiritualidad Ignaciana, que es el centro de mi vocación. Pero mucho más, he sido desafiado a vivir mi vocación jesuita compartiendo nuestra experiencia de ser ignaciano con miembros cevequianos en distintas situaciones, comenzando con Uzima, mi grupo de referencia por 25 años. ¿Podría ser que nosotros los AEs, así como también otros jesuitas involucrados, podamos aprender cómo ser un mejor jesuita a través de la CVX? Yo creo, por ejemplo, que podemos aprender mucho sobre cómo, nosotros los jesuitas, somos llamados a estar juntos en la misión, mientras reflexionamos sobre nuestra participación en el DEAE (Discernir, Enviar, Acompañar, Evaluar) de nuestra misión común en la CVX.

Estoy muy agradecido por cómo la CVX me ha hecho avanzar como jesuita. ¡Ruego que la bendición de este recorrido pueda continuar por muchos años!

*Original en Inglés*

*Traducido por Mary Fernandez de Cofone*

Fue también importante para mí distinguir "mi camino" ignaciano, por llamarlo de alguna forma, de otros caminos ignacianos. Estos nuevos caminos provenientes de la visión o experiencia especialmente de un nuevo presidente nacional necesitaban ser atendidos y estimulados

---

<sup>1</sup> Esta columna de Progressio sobre el ser un Asistente Eclesiástico, es un reconocimiento y un compartir la gracia y los desafíos de este rol. En próximas ediciones, conocerán más sobre los AEs de todo el mundo, cómo acompañan los diferentes grupos CVX en su crecimiento como cuerpo apostólico laico

P. Charlton mientras celebra misa y enseña en las favelas

